

LA ORIENTACIÓN DE LA FILOSOFÍA A LA PRÁCTICA Y LA CREATIVIDAD DEL PENSAMIENTO. CONGRUENCIA ENTRE LOS FILÓSOFOS: ANTONIO GRAMSCI Y JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI¹

Marlene Montes de Sommer
Universidad Kassel Alemania

El interés que ha despertado la obra de Antonio Gramsci, como bien se deduce de la convocatoria a este congreso, demuestra una vez más la trascendencia y contemporaneidad que tienen las ideas de este gran pensador italiano y podemos afirmar, que no se trata de una erudición documental para ser publicada al final del mismo sino de una necesidad.

La concepción de la filosofía práctica de Antonio Gramsci

Lo nuevo siempre tiene que discutirse en relación a lo existente. Si se habla de Antonio Gramsci se tiene que comenzar con la filosofía de su tiempo. A propósito Gramsci escribe:

“no se puede ser filósofo, es decir, no se puede tener una concepción del mundo críticamente coherente sin la conciencia de su historicidad, de la fase de desarrollo que representa y del hecho de que está en contradicción con otras concepciones. La propia concepción del mundo responde a determinados problemas planteados por la realidad, bien determinados y 'originales' en su actualidad.”²

La relación entre la razón pura y la razón práctica es a partir de Immanuel Kant un problema para la filosofía. ¿Es la filosofía la última o la primera de las ciencias, la ciencia que resume los resultados de todas las otras ciencias o la ciencia que en primer lugar facilita la comprensión y por eso forma la pre-condición para todas las otras ciencias?

Hegel opinaba respecto a esta pregunta: „Todo lo real es racional”³. En la vista de Hegel- y de la filosofía clásica alemana, la filosofía no puede influenciar activamente en el futuro camino de la humanidad. La tarea de la filosofía es el “entender”, el “interpretar”.

Karl Marx, en cambio, se aleja de esta forma de pensar y para él la tarea de la filosofía es cambiar la realidad. Recordemos una de la más citada frase del filósofo alemán:⁴

¹ Congreso Internacional “Gramsci y la sociedad intercultural”, Barcelona 3-5 de diciembre del 2009.

² Antonio Gramsci, Introducción a la filosofía de la praxis, Epígrafe: „Introducción al estudio de la filosofía y del materialismo histórico” Nota II, Lima 1988, p.p. 13, 14.

³ Georg Wilhelm Friedrich Hegel: “Das was ist zu begreifen, ist die Aufgabe der Philosophie, denn das was ist, ist die Vernunft. (...) Wie die Welt sein soll, ein Wort zu sagen, so kommt dazu ohnehin die Philosophie immer zu spät.” en: Hegel Werke, Frankfurt a.M. 1970, Bd. 7, pp. 26, 27.

⁴ Karl Marx: “Die Philosophen haben die Welt nur verschiedenen interpretiert, es kommt darauf an, sie zu verändern” en: obras completas de Marx Engels (MEW), Berlin 1956,

“Los filósofos han interpretado el mundo de diferentes maneras, lo que se trata es de cambiarlo”

En este sentido, Marx ha dado un impulso a la filosofía. Para Karl Marx la ciencia es la fuente que permite lograr mejores posibilidades al hombre y desarrollar utopías, por ejemplo: la de un mundo justo. Las ideas de Marx cobraron fuerza principalmente en Rusia en donde la ciencia logró grandes méritos científicos, pero el cientificismo también llevó muchas ideas al fracaso ya que no ofreció ni pudo ofrecer tampoco alternativas al hombre. La ciencia no puede dar sentido a la vida humana. Se sobrevaloró a la ciencia, a la técnica, a las máquinas y al final las clases dirigentes terminaron dominando al hombre y haciendo de él un ser dependiente de la técnica y un ser con poco espíritu. Este problema lo percibió Gramsci y por ello, es importante distinguir entre el socialismo de Gramsci y el socialismo que se desarrolló en la Rusia bajo el gobierno de Lenin y los gobiernos que le sucedieron.

La primera pregunta de Gramsci, clásica y fundamental que se hace todo filósofo serio y consciente es: ¿'Quién es el hombre?', y de esta idea se deduce la segunda pregunta, la cual fue motivo de su gran preocupación: ¿Cómo mejorar la vida del hombre?'

Entre las muchas preguntas que nuestro pensador se planteaba, posiblemente estaría también la siguiente ¿Cómo desarrollar una utopía para mejorar la vida de los hombres, que se base en el hombre mismo?

Gramsci fue consciente de que todas las ideas y todas las preguntas que plantea un filósofo dependen en gran parte del camino que él mismo tiene que llevar en su propia vida.

Por ello mismo, considero que no podemos separar la vida de un pensador con la de su obra. Permítanme al mismo tiempo, hacer un paralelo con la vida y obra de otro gran pensador de esa época, José Carlos Mariátegui, promotor de una gran renovación cultural y social en el Perú.

No obstante, la procedencia de Mariátegui, que corresponde a una cultura totalmente distinta con experiencias históricas, políticas y culturales diferentes a la de Gramsci en su forma de pensar coinciden en muchos aspectos. No es muy claro, si se conocieron personalmente en Italia. Según Guillermo Roullión, Mariátegui estando en Italia visitó la redacción de L'Ordine Nuovo acompañado de otros dos peruanos - Macchiavello y Falcón. Allí habrían conocido a Gramsci.⁵

Quisiera nombrar algunos pasajes de la vida de ellos, pues considero que de esta manera se podrá comprender la congruencia entre sus pensamientos.

Breve Semblanza de Antonio Gramsci y José Carlos Mariátegui

Antonio Gramsci nació en Ales, Cerdeña en 1891. Se dedicó al periodismo, fue director de „Avanti” y „L'Ordine Nuovo” y también dirigente de los Consejos de

Band 3, S. 7.

⁵ Guillermo Roullión, 80 años de los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, N° 3, Lima 2008, p. 2.

fábrica de Turín. Sus estudios teóricos se centran en el fascismo, la crítica literaria, y la cultura. Fue detenido en 1926 y condenado a veinte años de cárcel. Murió en Roma en 1937. Para Gramsci: „Decir la verdad es revolucionario“.

José Carlos Mariátegui nació en Moquegua en 1894, autodidacta. A los catorce años ingresó a trabajar en el diario La Prensa y unos años después en 1914, bajo el seudónimo de Juan Croniqueur, escribió sus primeros escritos. Al poco tiempo va a escribir con su propio nombre y sus artículos se llegan a publicar en diferentes diarios y revistas en el Perú. A pesar de su enfermedad había escrito innumerables artículos. Llegó a fundar la editorial Minerva en 1925 y varias revistas donde difundió sus ideas pero su gran proyecto fue la revista Amauta editada en 1926. Amauta representaba para él: „un movimiento, un espíritu“. Mariátegui escribe en el prólogo de esta revista: „Tengo una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano.“⁶ y en 1928 fundó el Partido Socialista del Perú. Murió en Lima en 1930. Su frase célebre: „Peruanicemos el Perú“.

Ambos fueron testigos de los grandes cambios sociales que se dieron en sus países. En el caso de Mariátegui, es el tiempo del gran debate nacional, donde se discutieron la cuestión agraria, las denuncias de la condiciones servil del indígena, la cuestión obrera. Al mismo tiempo, es la época de los movimientos sindicales y el papel de las corrientes ideológicas que dominaron la escena política en las primeras décadas del siglo pasado.

Considero señalar que Mariátegui, es una persona que nace y vive en el Perú y ello significa vivir en una multitud de identidades culturales.

Recordando el tiempo de Gramsci, él vive la época de la postguerra en Europa con todas las consecuencias que trae consigo un conflicto bélico. Los cambios políticos e ideológicos así como los movimientos sociales dominan el espectro en toda Europa. Vale preguntarse: que semejanzas se pueden encontrar entre la Italia de Gramsci de inicios del siglo XX y el Perú de Mariátegui de esa época. Una respuesta la encontramos en una Italia del norte que domina a la del sur y a un Perú centralista, que tiene Lima como el centro y desde allí domina a todas las regiones del país.

Mientras que la filosofía de Gramsci tiene su base en la filosofía europea, la filosofía de Mariátegui tiene su origen en un „desorden de pensamientos“ que se presentaron en aquel entonces. Además en un país multicultural como es el Perú están presentes muchas formas y concepciones de vida, las cuales respondían a las necesidades del país, de ese Perú profundo. Estas ideas fueron desarrollándose en el pensamiento de Mariátegui hasta encontrar una base, un fundamento que se va concretando a mediados de los años veinte del siglo pasado⁷. Todo ello responde a

⁶ José Carlos Mariátegui, prólogo de la revista Amauta, Lima 1926.

⁷ Mariátegui va desarrollando su pensamiento reflexionando sobre algunas ideas de Karl Marx y basándose también en las ideas originales de los pueblos milenarios del sur del continente americano. Para Mariátegui el marxismo „no es un programa rígido sino un método dialéctico“. El socialismo en América Latina está enraizado en su pasado y en su „tradición americana“. Por ello Mariátegui se interesó por las sociedades autóctonas e insistió en un marxismo indoamericano. „No queremos, ciertamente, nos dice Mariátegui, que el socialismo en América sea calco y copia. Debe ser creación histórica. Tenemos que dar vida con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo

que en el Perú dominaron las ideas europeas, principalmente, hasta fines del siglo XIX.

Para el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy, seguidor de Mariátegui, en el Perú se ha dado desde la conquista una serie de trasplante y adopción de ideas así como normas de culturas exógenas y lo expresa claramente:

„Nuestro mundo espiritual sigue padeciendo del mal de la falta de integración y de autenticidad, porque corresponde a una nacionalidad que ha nacido dividida y se ha malformado siguiendo patrones extraños y además desigualmente aceptados (...).⁸

Para Salazar Bondy:

'Un pueblo dominado produce una cultura dominada. Hay que salir de la dependencia a través de una filosofía de la liberación'.⁹

En el caso de Italia podemos decir que, las ideas del norte dominaron y se impusieron por la fuerza. Las consecuencias de ello: se produjo un conflicto social que respondió a la imposición ideológica de un pensar que no correspondía al "sentido común" de Italia.

Ideas principales de Antonio Gramsci y de José Carlos Mariátegui

Gramsci y Mariátegui se alejaron de todo cientificismo, economicismo, evolucionismo estricto, estrechez doctrinaria, intolerancia académica y pensaron desde otras perspectivas.

Entre los mismos marxistas hubo una discusión, durante mucho tiempo, centrada en la pregunta: ¿Quién es marxista? Muchos de ellos no reconocieron a Mariátegui como marxista. También en Europa encontramos pensadores creativos, como George Lukács, quienes tuvieron grandes problemas en los países socialistas. Es muy interesante observar, que lo que distingue a Mariátegui de los comunistas ortodoxos ha sido expresado con claridad por Alberto Flores Galindo para quien lo esencial del marxismo de Mariátegui es: „el rechazo a la ideología del progreso y de la imagen lineal y eurocéntrica de la historia universal“¹⁰

Gramsci también se aleja del dogmatismo, se muestra cauteloso ante los excesos teóricos y la sistematización, critica la filosofía burguesa y la visión mecanicista del marxismo de la unión soviética. Gramsci exige, siguiendo a Karl Marx, una 'filosofía creadora', una filosofía que utilice el concepto de 'creatividad'.

Mientras los marxistas ortodoxos y conservadores buscan cambiar el mundo con la racionalidad y la ciencia, para Gramsci y Mariátegui este mundo es el producto de la creatividad humana y por eso se cambiara cuando se cambie la razón humana. De la misma manera como un ingeniero crea nuevos productos, el filósofo debe

indoamericano." (ver: Ideología y política, Lima 1984, p. 249.

⁸ Augusto Salazar Bondy, Las tendencias filosóficas en el Perú, Lima 1962, pp. 185.

⁹ Op. cit. 186.

¹⁰ Alberto Flores Galindo, La agonía de Mariátegui, La polémica con la Komintern, Lima 1982, p. 50.

crear nuevos conceptos 'mentales' que faciliten y contribuyan a la realización de la justicia entre los hombres y de una sociedad humana que no destruya el mundo. Al respecto Gramsci considera que:

„Por técnica debe entenderse no sólo el conjunto de nociones científicas aplicadas industrialmente, sino también los instrumentos 'mentales', el conocimiento filosófico.“

Para Gramsci la realidad en la cual los hombres viven no está solamente formada de la materia sino también por las concepciones que tenemos. Las religiones, los mitos y las utopías son concepciones que se han convertido en normas de vida. Gramsci exige de la filosofía un concepto: 'creador', y lo expresa de esta manera:

„Debe entenderse, pues el concepto de 'creador' en sentido 'relativo', pensamiento que modifica el modo de sentir de la mayoría y, por consiguiente, modifica la realidad misma, que no puede pensarse sin esta mayoría. (...) no existe una 'realidad' en sí misma, en sí y por sí, sino siempre en relación histórica con los hombres que la modifican, etcétera.“¹¹

Esta idea fundamental del pensamiento de Gramsci se demuestra en su interés por las lenguas. Según Gramsci:

„El hecho 'lenguaje' es en realidad una multiplicidad de hechos más o menos orgánicamente coherentes y coordinados: en último término se puede decir que todo ser parlante tiene un lenguaje personal propio, es decir, un modo de pensar y de sentir propio.“¹²

El mundo en el cual se sentía la dependencia entre pensamiento y lenguaje con gran claridad era el mundo multicultural del Perú donde vivió Mariátegui. Las lenguas podemos plantearlas bajo dos enfoques diferentes: la lengua como medio de expresión y la lengua como instrumento político.

Recordemos que en el siglo XVI una de las primeras medidas políticas de los Reyes Católicos, aconsejados por sus asesores, fue la de imponer la lengua castellana en el Nuevo Mundo bajo el argumento de que imponiendo el idioma de los españoles entonces la tarea de evangelización y civilización a los „salvajes“ del Nuevo Mundo sería más fácil. Al mismo tiempo, pensaban los asesores de los Reyes que una vez que hablaran los hombres del Nuevo Mundo la nueva lengua castellana en poco tiempo sus habitantes pensarían como ellos. Recordemos también que esta medida no sólo significó la imposición de la lengua castellana a los habitantes del Nuevo Mundo sino que con la gramática de Antonio Nebrija se impuso la lengua castellana también a toda la península Ibérica.

Las consecuencias de estas medidas podemos expresarlas: a) después de 500 años los habitantes del Nuevo Mundo no piensan como los españoles, ni un español de Cataluña piensa como un español de Madrid y ni un madrileño piensa como un español de Sevilla; b) indudablemente se reconoce que la lengua castellana cambió

¹¹ Antonio Gramsci, Introducción a la filosofía de la praxis, Epígrafe: „Introducción al estudio de la filosofía y del materialismo histórico“, Nota II, Lima 1988, p. 45.

¹² Op. cit., p. 49.

y dió origen a un nuevo pensamiento y a una nueva cultura en América Latina, pero se debe mencionar también que se perdió mucho con respecto a la sabiduría y el pensamiento de la cultura antigua por la imposición de una lengua. Además esta medida significó para muchos pueblos la pérdida de sus lenguas nativas lo que Raimon Panikkar llama con razón „el holocausto de los idiomas”

Con la desaparición de una lengua desaparece también una cultura y ello trae como consecuencia una pérdida de conocimientos, experiencias y habilidades que los hombres fueron desarrollando a lo largo de los años y cuando estos conocimientos se pierden, entonces se pierden para siempre.

El hombre es un ser limitado por su lenguaje y eso lo reconocemos todos hoy en día, en donde el crecimiento llega a sus límites. Nos faltan los conceptos y las palabras para organizar, por ejemplo, una economía „sin crecimiento”. No somos capaces de aprender de otras culturas, como por ejemplo, de aquellas culturas que han podido sobrevivir miles de años con la idea de la ciclicidad. Nos sentimos superiores dueños del mundo y por eso no podemos aprender.

La decisión política: „Quien impone una lengua impone su poder” es la expresión de este sentirse superior.

Para Gramsci y Mariátegui no existe una razón independiente de su cultura. La diversidad social, cultural y geográfica también hace pensar al hombre. A Gramsci y a Mariátegui la idea de la autonomía de la razón no les bastaba. Para ellos no es la racionalidad de un pensador la que tiene valor. Las ideas están en los pueblos, en sus pensamientos, en éstos están las soluciones que el mundo necesita. El filósofo, el pensador y el artista pueden hacer visible estas ideas y expresarlas a los demás.

Es importante recordar que, los cambios económicos y culturales son expresiones de un proceso histórico y las ideas no pueden ser entendidas fuera de ello. Gramsci al igual que Mariátegui no comparten, es más se muestran contra un sistema filosófico positivista y evolucionista.

„Peruanicemos el Perú” significa por eso para Mariátegui en primer lugar, que una nueva generación piense en su mismo idioma, desarrolle sus pinturas y demás objetos de arte con técnicas que correspondan a su realidad.

La idea principal que distingue a Gramsci y a Mariátegui de los ortodoxos es la negación de una verdad absoluta. Gramsci escribió:

„La personalidad histórica de un filósofo individual viene dada también por la relación activa entre él y el ambiente cultural que quiere modificar.”¹³

En este sentido, Mariátegui nunca se sintió ser „el liberador” del Perú o una persona que imponga con sus mismas ideas la liberación a los pueblos oprimidos. Al contrario, Mariátegui exigió que el político aprenda de los pueblos lo que significa „vivir”. El que quiere servir al hombre tiene que aprender de los hombres.

La formulación de Gramsci en este sentido es precisa: „Toda relación de

¹³ Op. cit., p. 50.

'hegemonía' es necesariamente una relación pedagógica"¹⁴.

En el pensamiento de Gramsci y en el de Mariátegui se reúne esta idea. Mariátegui utilizaba los métodos de Marx para analizar el mundo, pero él no concebía la idea o la posibilidad de diseñar el camino para el futuro de la humanidad con la ciencia. La ciencia tiene, para Mariátegui, el objetivo de reconocer al hombre y al mundo en todas sus expresiones, en sus diferencias culturales y de posibilitar el desarrollo de ellos en su compleja y rica variedad. Continuando esta idea, uno de los seguidores del pensamiento de Mariátegui, Augusto Salazar Bondy plantea a fines de los años 70 del siglo pasado, esta pregunta: ¿Quién es el hombre del 'tercer mundo?', pregunta que tiene mucho sentido y que no es nada abstracta.

Vigencia de Antonio Gramsci y de José Carlos Mariátegui

En Europa, lamentablemente a la mayoría los pensadores izquierdistas los mataron, ya sea por las balas de la intolerancia o por las cárceles del terror en el tiempo de las dictaduras en Alemania, Italia y España.

En América Latina, en cambio, el desarrollo fue distinto y las ideas de Gramsci influenciaron en muchos pensadores. Al mismo tiempo, el pensamiento de Mariátegui influenció a toda una generación nueva de filósofos, políticos y sociólogos. Muchos pensadores en América Latina siguen el camino abierto por Gramsci y Mariátegui.

Gramsci y Mariátegui procedían ambos de sociedades diferentes y tenían que luchar por su supervivencia, personas sin grandes recursos materiales y sin mucha fuerza física. Por eso ambos no creyeron en la fuerza de los fusiles, sino en la fuerza de la convicción y en el hombre mismo. La idea principal de ellos podemos formularla en la frase: „Cuando el hombre se entienda como hombre se mejorará el mundo“

Gramsci y Mariátegui sabían que cada hombre y cada cultura tienen sus valores específicos. La tarea de la filosofía no es de presentar soluciones, sino de demostrar caminos. En este sentido Gramsci y Mariátegui fueron los precursores de lo que se denomina hoy la „filosofía intercultural“.

El desafío a la Interculturalidad implica un aprender „de“ y „entre“ las culturas, de entender el mundo intercultural. Cada cultura en sí constituye su propia ética y es importante el contacto entre las culturas, así como el respeto entre ellas. Existen valores que no se comparten, valores que forman parte de una cultura propia y no necesariamente tienen que ser compartidos. Sobre todo hoy en día en que las culturas están expuestas ante el peligro de caer ante el dominio de una cultura homogénea, la „cultura de la globalización“.

En los últimos años se han llegado a formular en las Constituciones latinoamericanas las ideas de sus propios pueblos, respetando las ansiadas ideas de libertad, democracia y soberanía. En el seminario de filosofía sobre la justicia en la universidad de Kassel en Alemania¹⁵, Walter Magne Veliz, embajador del Estado

¹⁴ Op. cit., p. 50.

¹⁵ Seminario de la facultad de filosofía de la universidad de Kassel, Alemania. Tema del Seminario: „Significado de la Justicia y su repercusión en la vida de los hombres“, Kassel

Plurinacional de Bolivia, mencionó que el término de la Justicia es central en la política del gobierno del Presidente Evo Morales para alcanzar la paz en un país que vive desde siglos bajo la explotación, la violencia y el desprecio mutuo entre las diferentes sociedades que habitan en el país. En el artículo 8° de la Constitución boliviana¹⁶ se han incluido términos que responden a los principios de la filosofía andina y éstos tienen como objetivo formar un nuevo pensamiento que posibilite la convivencia entre todos los bolivianos. Quiero nombrar uno de estos principios: „suma qamaña“, que significa „vida buena“ entendiendo éste como una concepción de vida no orientada al consumo y la riqueza material, sino más bien a una vida en armonía con la naturaleza y el espíritu, una vida en sencillez.

Conclusiones

Tenemos que ser conscientes que en la memoria del tiempo muchas ideas y grandes pensadores no han encontrado un espacio adecuado. Uno de ellos es Gramsci. Sin embargo, lo que he querido demostrar es que muchas ideas de Gramsci han influenciado directa o indirectamente al Pensamiento Latinoamericano que se ha desarrollado junto con las ideas de Mariátegui. Para finalizar, creo que Congresos como éste nos dan la oportunidad de conocer los principios y filosofías de otros pueblos y a través de la Interculturalidad realizar también las intenciones de nuestro gran pensador Antonio Gramsci.

Para Gramsci y Mariátegui las fuerzas que existen en las culturas podrían ser inspiración y destellos que alumbren hacia nuevas ideas y con ello contrarrestar la crisis espiritual a lo que el sistema capitalista ha llevado: un sistema completamente reduccionista, cerrado, calculador e instrumental.

Bibliografía

FLORES GALINDO, Alberto. *La agonía de Mariátegui*. Lima, 1982.

GRAMSCI Antonio. *Introducción a la filosofía de la praxis*. Lima, 1988.

HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich. *Werke*. Frankfurt, 1970.

MARIÁTEGUI José Carlos. *Revista Amauta*, Lima 1926.

_____. *Ideología y política*. Lima, 1984.

MARX, Karl: *Obras completas de Marx Engels (MEW)*, Berlín, 1956.

ROULLIÓN, Guillermo. 80 años de los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. N° 3, Lima, 2008.

SALAZAR BONDY, Augusto. *Las tendencias filosóficas en el Perú*. Lima, 1962.

CONSTITUCIÓN DE BOLIVIA, 2009.

2009.

¹⁶ Ver Art. 8 de la Constitución de Bolivia, 2009.

